

# Mensaje

El tiempo es un ancho mar.  
Ancho y largo. Interminable.  
Cuando hable el tiempo que hable  
sin miedo, sin ocultar.  
Es un arte naufragar.  
Flotar sobre el gris oleaje.  
Como el tiempo en todo viaje  
rompe quilla y parte remos  
para cuando ya no estemos  
este es mi último mensaje.

Arrojemos al oleaje  
una botella, una sola.  
Y que flote en cada ola  
inequívoco mensaje.  
Contar lo mejor del viaje  
para que, si alguien un día,  
encuentra en la mar sombría  
la voz de un náufrago herido  
solo diga, sorprendido:  
“Era verdad: ¡existía!”

Alexis Díaz Pimienta